

VISITA GUIADA A LA IGLESIA DE SAN VICENTE FERRER CASTELLÓN DE LA PLANA

Bienvenido a nuestro templo.

Vamos a guiarte durante tu visita.

Comenzaremos nuestro recorrido situándonos en una de las pequeñas capillas laterales. No es la más importante, pero es la que vamos a visitar en primer lugar.

Mientras nos aproximamos al lugar, hemos de informarte de que el templo que pisas es el edificio religioso más antiguo del municipio de Castellón de la Plana. La concatedral de Santa María era más antigua; pero fue completamente destruida durante la Guerra Civil. Por eso, la iglesia de la actual Parroquia de San Vicente Ferrer, que se remonta al año 1579, es la más antigua de la ciudad.

Has de saber que este templo ha pasado por tres etapas bien definidas:

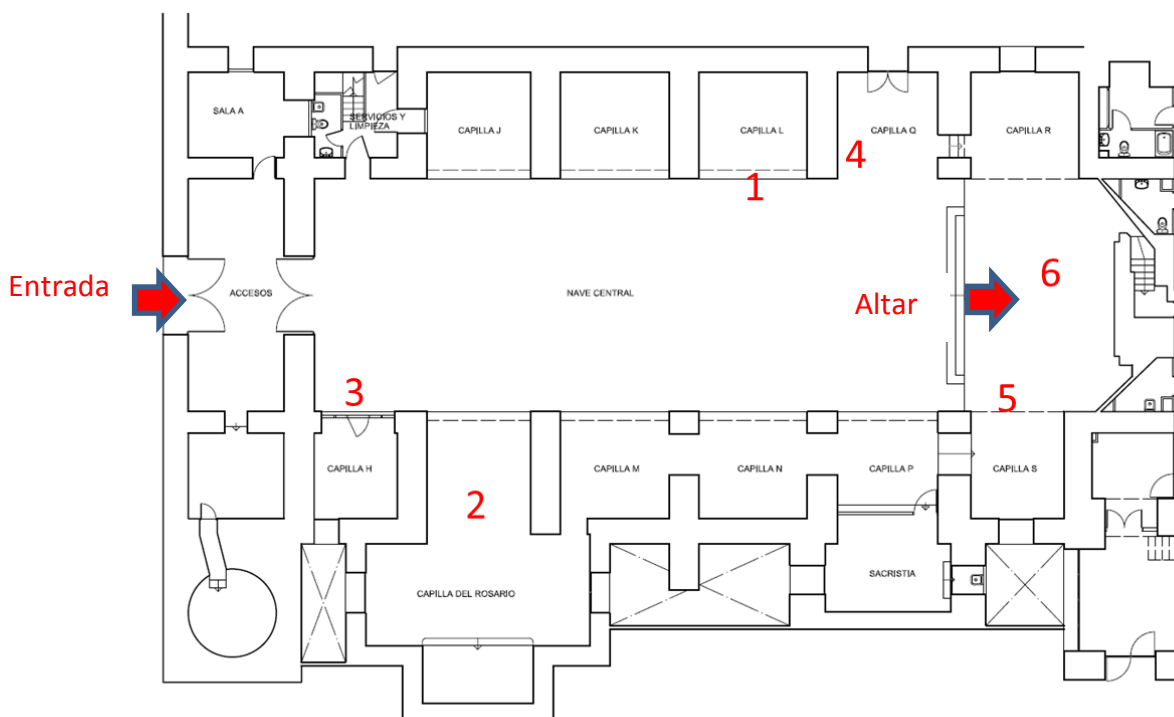
-Convento de los dominicos. Desde el 1579 al año 1835, cuando la iglesia fue desamortizada.

-Casa Provincial de Beneficencia. A partir de 1860, cuando se hacen cargo del edificio las Hermanas de la Consolación.

-Parroquia. A partir de 1964.

Volveremos a hablarte de ello.

Para situarte y que puedas moverte por el templo es necesario que veas este planito. Vamos a ir visitando distintos lugares, siguiendo el orden de los números que aparecen en él.



PUNTO 1. LA CAPILLA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.



El año 1579 los dominicos decidieron fundar un convento en Castellón de la Plana.

La orden de los dominicos o de los predicadores fue fundada por el burgalés Santo Domingo de Guzmán (1170-1221).

El convento de los dominicos de Castellón fue puesto bajo la advocación de Santo Tomás de Aquino (1225-1274), que también fue dominico. El nombre que se dio al convento se explica en que así lo exigió el propietario que cedió a la orden los terrenos en los que se construyó.

Esta iglesia ha estado en toda su historia bajo la advocación de tres santos, los tres dominicos. Un santo dominico por cada uno de los tres períodos históricos de los que antes te hablé:

-Desde 1579 a 1835 el convento se denominó de Santo Tomás.

-Cuando, después de la desamortización (1835), pasó a ser Casa de Beneficencia de la Diputación, se le pasó a llamar iglesia de Santo Domingo. Sin duda por ser Santo Domingo de Guzmán el fundador de la orden de los dominicos.

-Y cuando, el año 1964, se constituyó la Parroquia hubo un nuevo cambio de nombre. La iglesia pasó a quedar bajo la advocación de San Vicente Ferrer (1350-1419), dominico también, patrón de la Comunidad Valenciana. Seguramente el nombre se debió a que desde los años 40 del siglo XX la Casa de Beneficencia pasó a denominarse Hogar de San Vicente Ferrer.

De esta imagen de Santo Domingo de Guzmán cabe destacar el detalle del cachorrito con una antorcha en la boca. Así se suele representar este santo. Te doy la explicación:

Se cuenta que su madre, cuando tenía en su vientre al futuro santo, tuvo una visión o sueño en el que aparecía un cachorro (un perrito) con una antorcha encendida en la boca. El significado que le dio es que su hijo sería un predicador insigne que, con el ladrido de sus palabras, llevaría por todo el mundo la luz (antorcha) de Jesucristo.

También lleva un bastón. Se dice que siempre lo llevaba. Está entre sus reliquias. En otras representaciones se le coloca también una luz en la cabeza, puesto que se considera que llevó la luz de sus palabras y predicación a quienes estaban en tinieblas. Con la luz en la cabeza lo veremos luego en otro sitio de nuestro templo.

Santo Domingo de Guzmán fue un gran promotor del rezo del rosario.

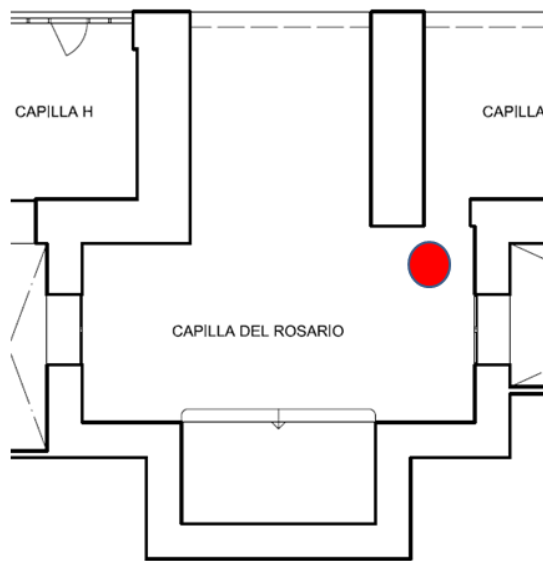
Su imagen aparece en otros dos sitios de la iglesia. Luego lo veremos.

PUNTO 2. CAPILLA DEL ROSARIO.

Vamos ahora al lugar seguramente de mayor interés histórico y artístico de la iglesia: la capilla del Rosario.

Primero nos fijaremos en el suelo. Os vamos a contar lo que había debajo.

a.- Horno de cerámica.



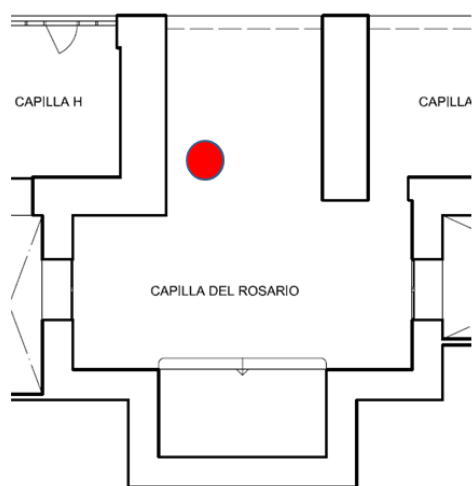
En el subsuelo, exactamente en el punto del plano de arriba, antes de que se construyera el convento, existía un horno de cerámica. Lo descubrieron hace unos años los arqueólogos de la Diputación.

El horno de cerámica debió estar en funcionamiento al menos entre 1529 y 1579. Los cimientos del primitivo convento se pusieron encima, por lo que está claro que se clausuró al iniciarse la construcción del primitivo convento.

Tenéis que tener presente que en el siglo XVI este lugar estaba fuera del recinto amurallado de Castellón, pero cerca de él (la muralla acababa a la altura de la C/Escultor Viciano; la actual Plaza Borrull ya estaba fuera de la muralla, en concreto allí estaba el molino Roder). Además delante pasaba la acequia mayor y al lado el antiguo camino del Mar. Cerca de la ciudad, y muy bien situado.

En este horno cerámico se fabricarían utensilios cerámicos ordinarios que seguramente comprarían los vecinos de Castellón.

b.- Primeras construcciones del convento. La bodega o lagar.



Andamos unos pasos. Nos situamos en el lugar de la capilla donde está el punto rojo en el plano.

En 1579 se fundó el convento. Hasta 1593 las instalaciones fueron muy modestas.

Los arqueólogos han descubierto que justamente en el subsuelo del lugar señalado en el dibujo los monjes construyeron una bodega, un lagar. La iglesia todavía no se había construido tal y como ahora la conocemos. Y en este lugar en concreto los monjes construyeron un sitio para almacenar y transformar el vino que utilizaban en la liturgia y en su consumo. Se sabe que al lado del convento había un viñedo que pertenecía a la orden. Según documentación de la época, el viñedo “*daba unos trescientos cántaros de vino*” al año. Esto equivale a unos 3.000 litros.

La bodega debió sufrir transformaciones y ampliaciones entre 1593 y 1613. Al convertirse en priorato aumentó el número de monjes.

c.- Construcción capilla del Roser.

El templo, con la dimensión que ahora se conoce, se comenzó a construir ya en el siglo XVII, Se sabe que en 1634 aún se estaba construyendo. Antes las dependencias del convento debieron ser más pequeñas. El año 1648 seguramente el templo ya estaba acabado. Se cree que en un primer momento la actual capilla del Roser sería más pequeña (como las capillas laterales). El año 1648 se comenzó a construir el claustro, que estuvo acabado diez años después. Del siglo XVII es también el campanario.

Para los dominicos el rezo del rosario tenía mucha importancia. De hecho, se atribuye a Santo Domingo de Guzmán el ser el principal introductor del rezo de rosario. Es por eso por lo que a los conventos de los dominicos se solía adscribir una cofradía del rosario dedicada a impulsar este rezo. En este caso, además, se dedicó una capilla de la iglesia a la Virgen del Rosario. Es la capilla de Roser.

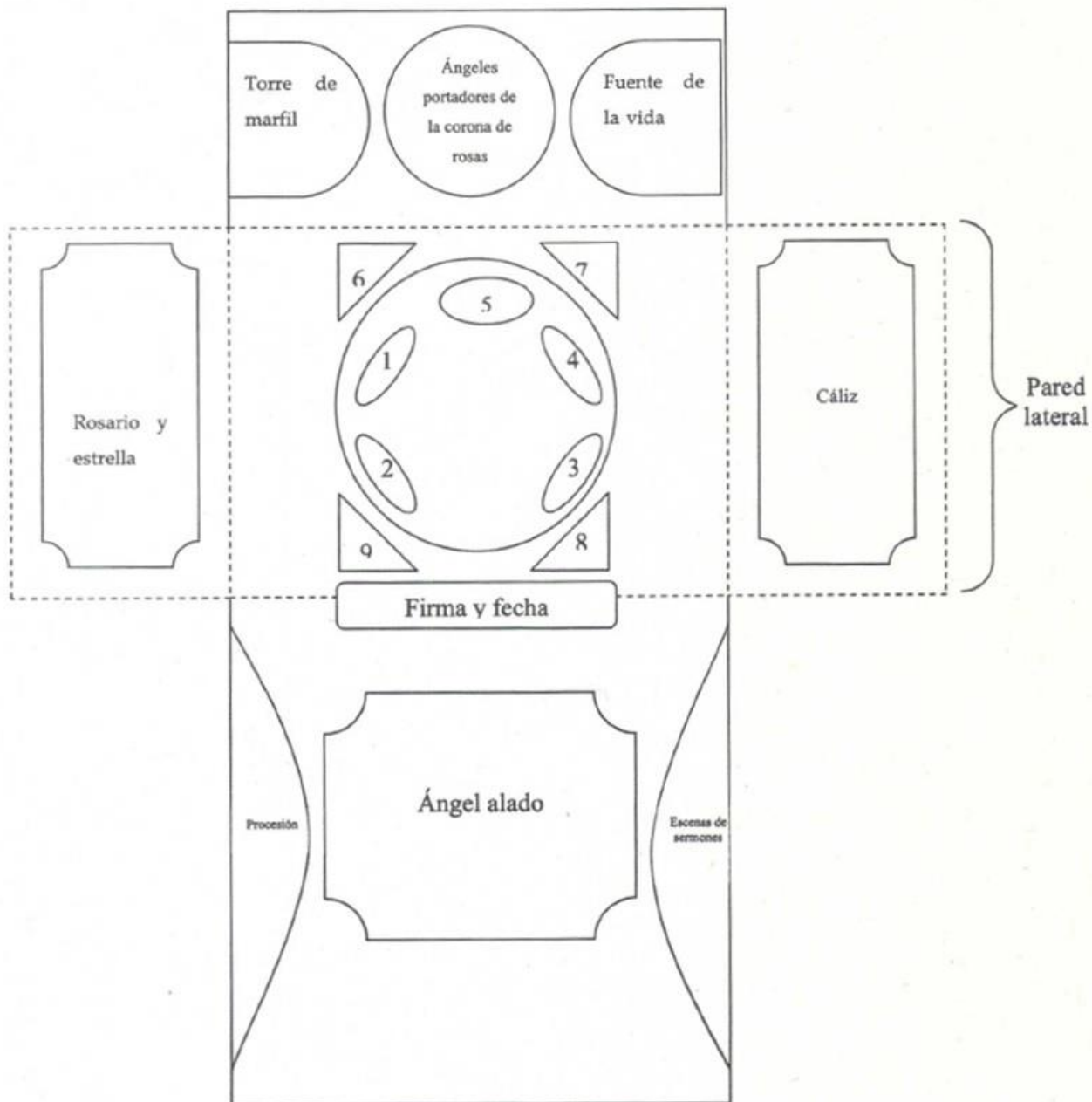
La primitiva capilla, construida encima de la bodega, al principio sería más pequeña.

La actual se construiría ya a finales del siglo XVII (1690 a 1703).
Son de destacar los frescos del techo.



Los frescos del techo son obra del pintor Eugenio Guillo. Nació en Vinaròs y murió en Castellón. Comenzó a pintarlos en 1703. Y acabó en 1704, como puede leerse en el mismo fresco, donde al autor firma su obra y pone ese año (“Eugenius Gulló faciebat 1704”, podemos leer un uno de los laterales del techo).

Si miramos al techo podemos ver personajes conocidos. Además de Dios Padre, vemos también a la Virgen con el niño. La rodean algunos frailes dominicos. Al menos hay dos fácilmente identificables. El perrito con la antorcha nos permite identificar a Santo Domingo de Guzmán. Vemos que también tiene la luz en la cabeza de la que antes hablamos. El lema en latín de TIMETE DEUM ET DATE ILLI HONOREM del dominico de al lado nos permite identificar a San Vicente Ferrer. Y muy bien podríamos pensar que el otro dominico con una pluma en la mano podría ser Santo Tomás de Aquino, que era el santo dominico (gran escritor y teólogo) al que estaba dedicado el convento en el año 1703, cuando se comenzó a pintar este fresco. Al otro lado de la Virgen vemos una mujer. Por el lirio y la corona, y puesto que lleva el hábito dominico, podemos pensar que se trata de Santa Catalina de Siena. La veremos de nuevo en otro cuadro, situado en el altar. También podemos ver otro dominico abrazado a una cruz. Se trata del santo valenciano San Luís Bertrán (1516-1581). Según se cuenta, en los años que estuvo predicando en las américas, alguien intentó matarlo de cerca con una pistola, que se convirtió en un crucifijo al tocar el cuerpo del dominico. Por eso figura abrazado a la cruz. Cerca del santo aparecen dos ángeles, uno sujeta una copa de oro, otro una serpiente. Con ello se hace referencia también a que escapó a un intento de asesinato mediante veneno y al ataque de una serpiente.



1. San Vicente Ferrer 2. Santo Domingo de Guzmán 3. Santa Catalina de Siena
 4. Fray Luis Beltrán 5. Santo Tomás de Aquino 6-9. Escenas de la Virgen

c.- Cuadro de la batalla de Lepanto.



En un lateral tenemos ese cuadro con la batalla de Lepanto.

La batalla de Lepanto está muy unida al rezo del rosario y a la fiesta de la Virgen del Rosario.

Alrededor del año 1570 existió un riesgo muy grande de que los turcos (musulmanes) invadieran Europa. El Papa Pío V, que pertenecía a la orden de los dominicos (y que fue Papa entre 1566 y 1572) convocó una cruzada para defender los reinos cristianos. Una gran armada partió al encuentro de los turcos. El Papa pidió a toda la cristiandad que rezase el rosario (algo propio de su condición de dominico) para propiciar el triunfo de las tropas cristianas. Mientras se estaba combatiendo en la que luego se denominó batalla de Lepanto, el día 7 de octubre de 1571, el mismo Papa Pío V hizo una procesión rezando el rosario.

A raíz del triunfo cristiano en la batalla de Lepanto se proclamó la festividad de la Virgen del Rosario. Pío V estableció que se celebrara esa fiesta el primer domingo de octubre. Muchos años después, el Papa Pío X (que fue Papa entre 1903 a 1914) fijó como fecha de la Virgen del Rosario el 7 de octubre (que es el día de la batalla de Lepanto). En ese momento Pío X afirmó: “Denme un ejército que rece el Rosario y vencerá al mundo”.

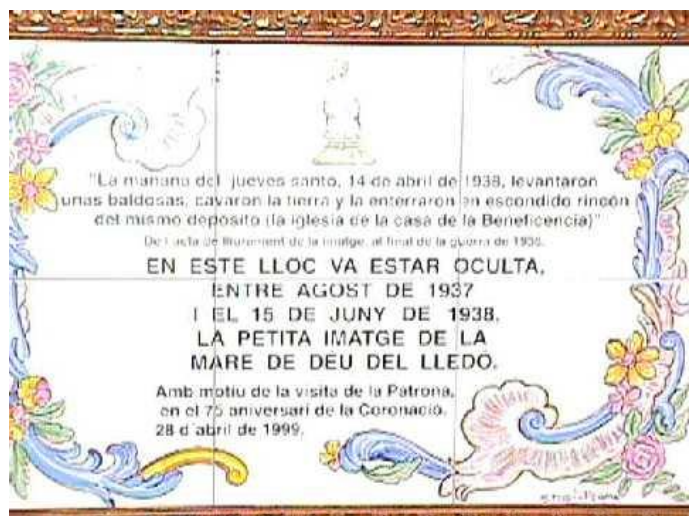
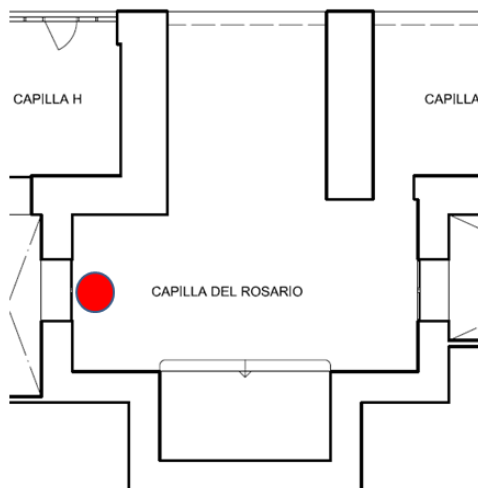
d.- El cuadro “acto de devoción de Rodolfo I de Habsburgo”.

En frente del cuadro de Lepanto podemos ver una copia del cuadro denominado “acto de devoción de Rodolfo I de Habsburgo”. Este rey fue el fundador de la dinastía de los Habsburgo y vivió entre 1218 y 1291. Se cuenta que estando cazando vio pasar a un sacerdote que llevaba el viático a un enfermo. Entonces Rodolfo le cedió el caballo para que el sacerdote pudiera llegar rápidamente a administrar el sacramento de la unción de enfermos. Fue el famoso pintor Rubens el que, hacia el año 1625 pintó un célebre cuadro denominado acto de devoción de Rodolfo I, el cual le fue regalado al rey español Felipe IV, que lo colocó en su dormitorio. A raíz del éxito de ese cuadro, otros pintores hicieron también una representación de aquella escena. Un pintor cuyo nombre desconocemos, a finales del siglo XVII compuso un cuadro escenificando este acto de piedad de Rodolfo I de Habsburgo. El cuadro estuvo mucho tiempo colocado en la capilla del Rosario de la actual iglesia de San Vicente Ferrer de Castellón.



Alrededor de la década de los años 60 del siglo XX el pintor y restaurador de arte castellonense Don José Mingol Clausell hizo una copia del cuadro de finales del XVII. El cuadro original finalmente fue a parar a la Parroquia de Alcalá de Xivert. El cuadro que se conserva en la capilla del Rosario es la copia efectuada por José Mingol, que es tan exacta, que no es fácil distinguirlo del cuadro original.

e.- El escondite de la Virgen de Lidón.



En un lateral de la capilla del Roser encontramos una placa que conmemora otro episodio notable

El templo de San Vicente Ferrer sirvió durante unos años, en la Guerra Civil, de refugio a la imagen de la Virgen de Lidón. En efecto, entre agosto de 1937 y el 15 de junio de 1938 la pequeña imagen de la Virgen de Lledó estuvo oculta en un rincón de la capilla del Roser, lugar en el que ahora existe una placa que recuerda este acontecimiento.

La Virgen del Rosario. La Virgen de Lledó. Las advocaciones marianas muy vinculadas a esta iglesia. Otra imagen de la Virgen, que luego veremos, nos cuenta también otra interesante historia vinculada a este templo.

PUNTO 3. SANTA ROSA MOLAS.

En la capilla situada al lado del Roser, en la que está el confesionario, encontramos una estatua dedicada a Santa Rosa Moles.

Un cambio radical en la situación del Convento de los dominicos de Castellón se produjo como consecuencia de la legislación desamortizadora de Mendizábal de los años 1835 y siguientes.

El convento de los dominicos quedó suprimido y pasó a propiedad del Estado, en principio para su venta. Sin embargo, en este caso el edificio se destinó a establecimiento de utilidad pública. En concreto, la Junta de Venta de Bienes Nacionales concedió al Ayuntamiento de Castellón el convento de los dominicos para su uso como Casa de Beneficencia. Al poco tiempo se hizo cargo de la Casa la Diputación Provincial.

El 2 de octubre de 1860 la Diputación Provincial de Castellón dirigió un escrito al Obispo de Tortosa solicitando que las Hermanas de la Consolación se hicieran cargo de la Casa Provincial de Beneficencia. Conforme a lo solicitado, el 25 de octubre de 1860 llega a Castellón la Hermana María Rosa Molas junto a ocho hermanas para hacerse cargo de la Casa de Beneficencia.

Las Hermanas de la Consolación siguieron a cargo de la Casa de Beneficencia hasta 1979.

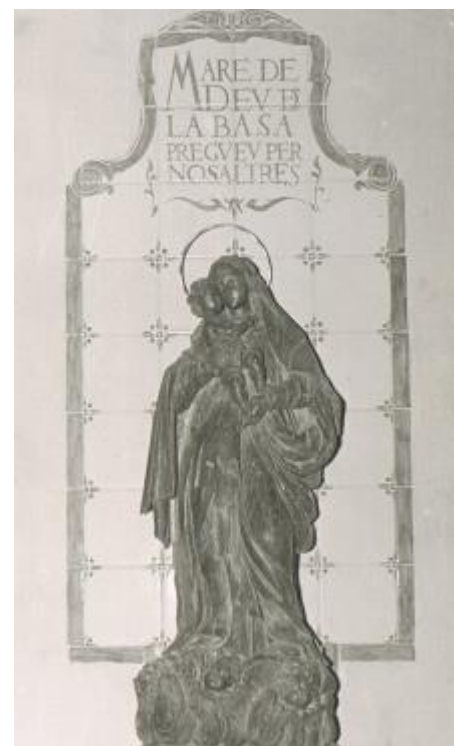
María Rosa Molas (1815-1876) fue canonizada (declarada santa) por Juan Pablo II el 11 de diciembre de 1988. Es la única persona elevada a los altares directamente relacionada con la historia del templo de nuestra Parroquia.



PUNTO 4. LA VIRGEN DE LA BASA.

Se venera en la Parroquia la que se denomina “Mare de Deu de la Basa”, o Virgen de la Balsa. Se trata de una talla en madera bastante deteriorada que representa a la Virgen con el Niño. La imagen se ha datado en la primera mitad del siglo XIX.

El nombre de esta Virgen se debe a que la imagen se encontró, finalizada la Guerra Civil (1936-1939), dentro de una balsa de agua, donde seguramente fue escondida para evitar su



destrucción en la persecución religiosa.

Al principio esta imagen se colocó en una hornacina en la una calle cercana. Finalmente, a finales de la década de 1960, poco después de creada la nueva Parroquia, esta talla fue colocada en un lateral de la iglesia, donde se conserva y es venerada por los fieles.

PUNTO 5. COMULGATORIO.



Enfrente de donde está la Virgen de la Basa o Balsa podemos ver este curioso comulgatorio. Se construyó en los primeros diez años de funcionamiento de la Parroquia. El interés está en las dos niñas. Son una catequesis de cuál es la actitud correcta que hemos de tener cuando vamos a comulgar. Hemos de ir en actitud piadosa y con el ánimo preparado, no de forma distraída. Las dos niñas representan la forma correcta e incorrecta de ir a comulgar.

PUNTO 6. ALTAR.

Acabamos esta visita contemplando los tres cuadros del altar.

a.- La resurrección del sobrino del Cardenal Fosanova.



El primero, de autor desconocido, y que se data en la segunda mitad siglo XVIII, representa el milagro de Santo Domingo ante el cadáver del sobrino del Cardenal de Fosanova.

Volvemos a encontrarnos aquí con Santo Domingo de Guzmán. El cuadro hace referencia a uno de los milagros que se le atribuyen. Ni más ni menos que la resurrección del sobrino de un cardenal. El sobrino quedó muerto por un accidente de caballo. Domingo acudió y de repente el sobrino volvió a la vida.

b.- El niño Jesús, la Virgen del Rosario y las santas Rosa de Lima y Catalina de Siena.

Este segundo cuadro representa a la Virgen del Rosario con Niño a sus pies a los lados Santa Rosa de Lima y Santa Catalina de Siena.

Santa Catalina de Siena (1347-1380), doctora de la Iglesia y gran predicadora, es una santa muy venerada y popular en fundaciones, iglesias y santuarios de la Orden dominicana. La otra, Santa Rosa de Lima (1586-1617) perteneció también como

Catalina de Siena, a la orden tercera o terciaria de los dominicos. El nombre de esta santa era el de Isabel Flores de Oliva, y nació en Lima; por su belleza recibió la denominación de Rosa.



c.- San Vicente Ferrer.

En el centro, tenemos el San Vicente Ferrer que compuso el pintor castellanense Soler Blasco el año. 1972.

El propio pintor explicó así su intención:

"El primer punto en que procuro atraer la atención de los fieles es la mano levantada del Santo, cuyo gesto indicativo se transforma en ademán de advertencia paternal. La mano está realizada en tonos muy claros, precisamente para mejor atraer la mirada de los devotos. También mediante los pliegues blancos del hábito de San Vicente intento desplazar la atención hacia unas figuras angélicas situadas a sus pies. Una de éstas indica el Sagrario que realmente preside el mural, y con el gesto hace llamada al recogimiento y al silencio. Al otro lado del Sagrario queda otra figura angélica, con túnica blanquísima, sobre fondo completamente negro, en actitud de oración. Y detrás de ellas, la tercera lleva el homenaje de un ramo de flores. Finalmente otra figura angélica sostiene abierto el libro sagrado, en el que San Vicente Ferrer apoya la mano como afirmación de los propios argumentos".



Hemos concluido esta visita. Esperamos que te haya gustado.